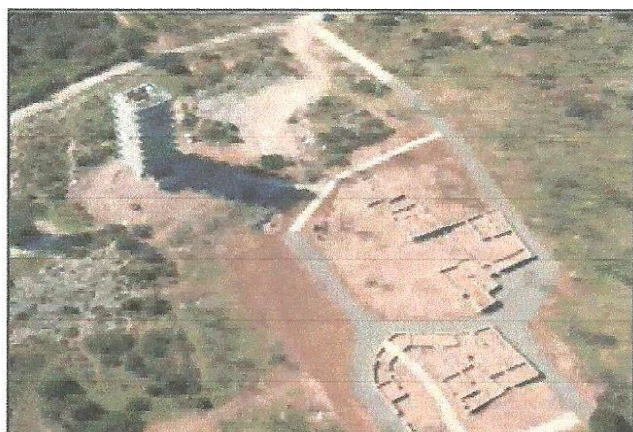


INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA SOBRE LA TORRE DE LA ALQUERÍA DE BOFILLA DE BÉTERA (VALENCIA)



Vista aérea de la zona intervenida

El presente artículo recoge de forma resumida el resultado de los trabajos de investigación arqueológica llevados a cabo entre el 7 de julio y el 18 de noviembre de 2009, en el yacimiento andalusí-mudéjar de la alquería de Bofilla (Bétera, Valencia). Las tareas efectuadas se han centrado casi exclusivamente en la torre de la alquería. La pequeña superficie intervenida arqueológicamente, apenas 30 m² de los más de 20.000 m² que ocupaba la alquería, nunca había sido excavada con anterioridad¹, ello ha contribuido a superar los objetivos que se plantearon al inicio de los trabajos. Éstos eran efectuar una exhaustiva lectura estratigráfica mural, la elaboración de un modelo en 3D y averiguar la organización espacial interior de la torre, así como aquilatar su datación y evolución cronológica e histórica.

SITUACIÓN GEOGRÁFICA

El yacimiento arqueológico de la *alquería de Bofilla* se localiza dentro del término municipal de Bétera (Valencia), a 12 Km de la ciudad de Valencia, a 3,5 km de la población de Bétera y muy cerca del barranco de Carraixet, a unos 300 metros al S. Por la situación y características histórico-geográficas del terreno en el que se instala el yacimiento, éste se encuentra más relacionado con la comarca de *L'Horta Nord* que con la del *Camp de Llíria*, a la que en la actualidad pertenece administrativamente.

El poblado islámico se sitúa en el interior de un recinto aproximadamente rectangular, de 250 m de largo por 170 de ancho. Este recinto presenta dos planos inclinados: uno basculado hacia el N donde se encuentra la alquería y otro hacia el S donde apenas existen restos arqueológicos. En la línea que separa estos dos planos inclinados se construyó la torre y su albacar.

EL CONTEXTO HISTÓRICO Y ARQUEOLÓGICO ANDALUSÍ

La comarca en la que surge la alquería de Bofilla está geográficamente en el corazón del territorio que los musulmanes denominaron *Xarq al-Andalus*. Por el N el límite estaba a la altura de río Ebro, por el S se habla de la cuenca del río Segura que incluye las tierras murcianas; por el W los límites estaban más difusos, la frontera podrían ser las

sierras ibéricas de Gúdar, Javalambre y Cuenca, así como el río Cabriel. Hacia el SW la ausencia de fronteras naturales hace difícil situar estos límites pero podrían ser la propia meseta manchega.

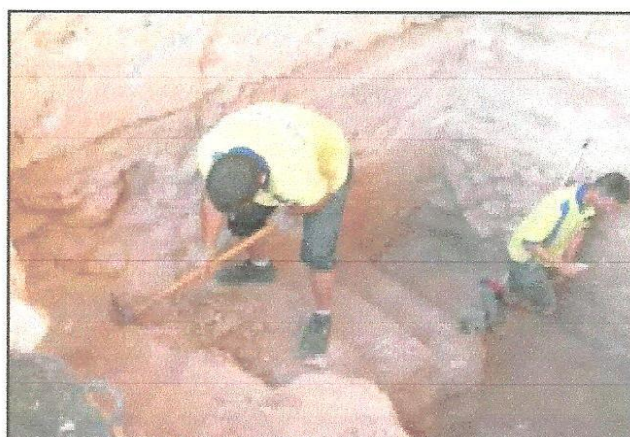
El largo periodo histórico andalusí (s. VIII-XIII) se puede dividir en tres grandes fases políticas. La primera, denominada emiral-califal, mantendrá compacto el territorio bajo el poder y capitalidad de la gran medina de Córdoba. La segunda fase es la de los reinos de taifa, consecuencia de la descomposición del califato cordobés con la destitución del califa Hixam III en el año 1030 (este es, a juzgar por los hallazgos arqueológicos, el momento en que se funda la alquería de Bofilla). La tercera, fase está caracterizada por el "dominio" norteafricano almorávide primero y almohade después. Este último periodo histórico es en el que se inserta la construcción de la torre de Bofilla que hoy conocemos.

ANTECEDENTES ARQUEOLÓGICOS

Para el caso de Bofilla, se puede hablar de dos fases de intervención arqueológica: una primera fase incluiría dos actuaciones, la primera de ellas en agosto de 1969, y la segunda en 1972 (del 31 de julio al 5 de agosto). Ambas intervenciones fueron dirigidas por un equipo de investigadores franceses integrado por Pierre Guichard, André Bazzana y J. B. Dumas, cuyos resultados fueron publicados en 1976². La segunda fase se llevó a cabo durante los años 1981-1991, dirigida por el profesor de la *Universitat de València* Pedro López Elum, publicando sus resultados en 1994³.

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA EN LA TORRE DE LA ALQUERÍA, AÑO 2009

Las tareas de campo consistieron en primer lugar en la excavación del interior de la torre, es decir, los estratos de colmatación y de relleno constructivo que situaron el primer nivel o *planta baja* a la altura del umbral original (aproximadamente a 4 m del nivel de suelo al exterior). A continuación, los cometidos se centraron en una lectura estratigráfica de todos y cada uno de los muros que configuran la torre y el análisis de las técnicas constructivas y patologías de éstos.



Excavación del interior de la torre, rellenos constructivos

¹Lo cierto es que pudimos comprobar que en el interior de la torre se hizo en un momento indeterminado un sondeo de forma cuadrangular del que no teníamos constancia. Y por lo tanto no se ha tenido en cuenta.

²Primer informe sobre las excavaciones realizadas en Torre Bofilla, Bétera (Valencia). Separata del noticiario arqueológico hispánico. *Arqueología IV*. Madrid, 1976.

³La alquería islámica en Valencia. Estudio arqueológico de Bofilla, s. XI a XIV". Valencia 1994.

Organización espacial interna

La de Bofilla es una torre de planta cuadrada (6 m x 6 m) y proyección ligeramente troncopiramidal que conserva, excepto la esquina nordeste de su coronación y las almenas, el alzado original (17 m). Tras llevar a cabo una exhaustiva lectura estratigráfica mural se documentaron numerosas improntas y huellas negativas así como elementos constructivos, a partir de los cuales definimos su organización espacial interna.

Planta baja

La puerta de entrada, situada en la fachada N, está a la altura de la 4ª tapia y daba acceso a la planta baja de la torre no existiendo ningún sótano o aljibe en el subsuelo. De hecho, durante el proceso de construcción de la torre (s. XII) se vertió y compactó un enorme relleno que va desde la roca basal hasta la altura del umbral (3,40 m de potencia).

Cabe destacar que la escalera de acceso a la torre primitiva pudo consistir en una simple escalera mueble, probablemente de



Reconstrucción estructural

madera. Este acceso será sustituido posteriormente por una escalera construida de la que sólo se conserva el arranque adosado a la esquina noroeste⁴. Ya en el interior de la planta baja, la defensa estaba a cargo de dos aspilleras o saeteras cuya morfología sugiere que fueron pensadas para disparar con ballesta, una en el lado sur y otra en el este. En el ángulo interior noroeste estaba la escalera de acceso al primer piso.

Planta primera

La lectura mural de los lienzos interiores, rozas, huellas de los troncos que componían el forjado y las huellas de una viga central de gran tamaño orientada N-S, permiten afirmar que el primer forjado se hallaba a la altura de la 8ª tapia, aproximadamente a 6,80m del suelo sobre el que se levantó la torre. Es el punto en que se inicia la primera reducción en el ancho del muro perimetral. En este primer piso hemos documentado la presencia de 4 aspilleras, una en cada una de los cuatro lados de la torre. Dichos elementos defensivos se insertan perfectamente en la 10ª tapia, es decir, a 8,10 m de altura. La escalera de acceso al siguiente piso se situaba en el ángulo sudeste de la planta.

Planta segunda

Por lo que respecta al segundo forjado, éste se hallaba situado a la altura de la 12ª tapia. Al inicio de la intervención arqueológica se apreciaba con toda claridad en las caras interiores este y oeste, las huellas de una gran viga central de sección rectangular sobre la cual fue construido el segundo forjado mediante la colocación de numerosos rollizos de 0,17 m de diámetro y orientados en sentido N-S. Muy probablemente estos troncos descansaban sus extremos en la tapia y la viga central.

En este segundo nivel se documentaron tres aspilleras situadas en los flancos sur, este y oeste. Un aspecto a destacar es que la



Vista cara interior de una de las aspilleras

aspillera de la fachada sur se halla ligeramente desplazada al oeste del eje central del lienzo. Será precisamente en el ángulo sudoeste donde se colocó la escalera en sentido E-W que permitía el acceso al tercer forjado.

Planta tercera

En cuanto al tercer forjado, instalado a la altura de la 16ª tapia, se documentó, como en los dos anteriores, las huellas correspondientes a una cabeza de viga central orientada N-S (como en el primer forjado); y las improntas de los apoyos de los troncos perpendiculares a la viga central⁵, es decir del forjado.

Este último forjado funcionó como una azotea. Esta aseveración viene corroborada por la presencia de una atarjea (lado este) perfectamente planificada e integrada en la fábrica de tapia, de sección rectangular y adintelada mediante unas losas de piedra, que permitía la evacuación de las aguas pluviales. Es posible que hubiera una gárgola cerámica.

En este tercer piso se han podido documentar 3 aspilleras similares a las descritas en puntos anteriores; una en el lado este, otra en el sur y una tercera en el oeste, como el resto de aspilleras a 0,85m-0,95m de altura. Es posible que en el lado norte hubiera otra pero las pérdidas de volumen en este punto no han dejado una huella clara.

Por último, a la altura entre la tapia 19ª y la 20ª había indicios de la existencia de una estructura perimetral interior de madera. Éstos consistían en una roza continua de escasa profundidad (4/5 cm) en los cuatro lados interiores. También había restos de rollizos que sustentaron la citada estructura de aproximadamente 2,50 metros que altura a la que se accedía mediante una escalera, también de madera. Desde esta pasarela se podía otear el horizonte y acceder, a través de un vano, a un cadalso centrado en cada uno de los cuatro lados de la torre. Estos cuatro cadalsos o balcones de madera se construyeron sobre unos rollizos de los que afortunadamente han quedado muchas evidencias materiales.

Ornamentación exterior

La ornamentación exterior, básicamente consiste en dos series de 4 bandas horizontales de mortero muy rico en cal de anchos que oscilan entre 0,12 m y 0,17 m que se desarrollan perimetralmente, es decir, en los cuatro lados de la torre. La primera en la parte inferior, concretamente entre las tapias 4 y 6 (a excepción de la fachada norte) y la segunda en la parte superior, entre las tapias 17 y 19. Los tres espacios horizontales que quedan entre las citadas bandas, donde se han conservado mejor, a su vez se ven subdivididos en tres o cuatro espacios por otras bandas verticales que simulan pequeñas columnas con capitel curvo (cima) o trapezoidal, según la banda y siempre en la secuencia inferior. Estas bandas, tanto las horizontales como las verticales dan la sensación visual de un despiece de sillería, especialmente en las que ocupan las tapias 17, 18 y 19, donde no hay capiteles y las fajas verticales son simples.

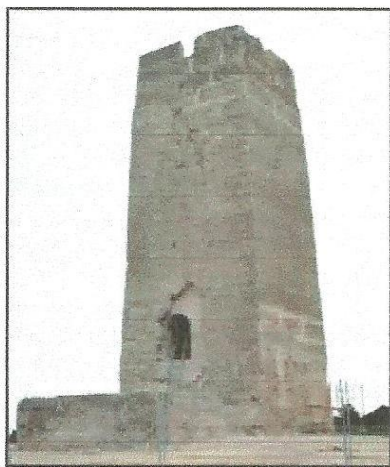
⁴No descartamos rotundamente que dicha escalera pudiera haber sido contemporánea a la torre (s. XII). Las futuras intervenciones en el albacar permitirán datar con más precisión la citada escalera construida.

⁵La alternancia en la disposición de las vigas centrales y por consiguiente de los rollizos se explica por un intento de repartir el peso de los forjados por igual en todos los muros de carga.

Donde mejor se observa este discurso ornamental es en la cara este inferior. La primera banda entre las fajas de mortero 1ª y 2ª está subdividida en 4 espacios por 3 columnas. La segunda banda, entre la faja 2ª y 3ª está dividida por al menos 3 columnas y otros 4 espacios. Por último la tercera banda, entre las fajas de mortero 3 y 4 está dividida por 2 columnas, dando como resultado 3 casetones. En el resto de la torre esta ornamentación está muy sesgada, siendo casi imposible saber cuantas columnas hay en el espacio horizontal.



Ornamento U.E. 1070, zona inferior



Torre de Bofilla (Bétera)

En la zona superior de la torre el estado de conservación de esta ornamentación es muy deficiente y apenas quedan indicios. A pesar de todo, imprime una gran elegancia arquitectónica a la torre.

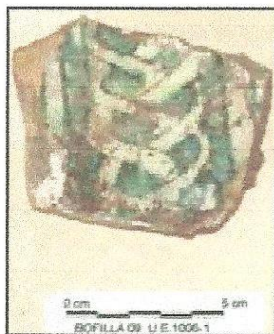
ESTUDIO DEL MATERIAL

La *alquería de Bofilla* es un yacimiento arqueológico de gran interés para el conocimiento de la cultura material de época mudéjar en la comarca. A pesar de su importancia y haberse publicado el año 1994

los materiales exhumados, hasta la fecha no ha habido una revisión de dichos materiales.

No obstante, la intervención efectuada en el 2009 nos permitió recuperar un pequeño lote de materiales de clara filiación andalusí. Esta representa el 61% de las producciones identificadas. En los estratos de cronología moderna y contemporánea es bastante abundante como consecuencia de las alteraciones y remociones estratigráficas de los niveles islámicos, fundamentalmente los asociados a la construcción de la torre.

La muestra de material inventariada es de gran valor cronológico ya que nos permite datar de forma indirecta la fundación de



Ataifor

la alquería en el siglo XI y directamente la construcción de la torre en la segunda mitad del siglo XII.

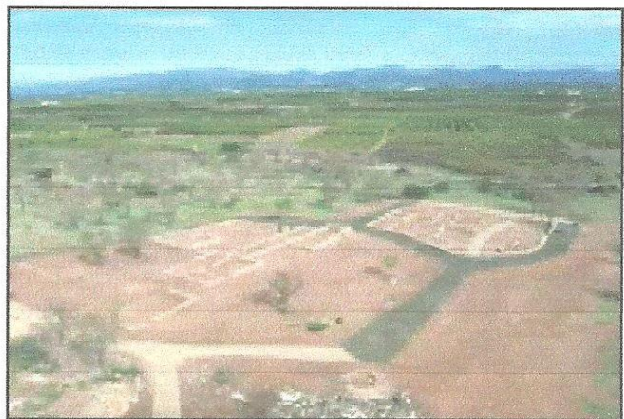
MUSEALIZACIÓN PARCIAL DE LOS RESTOS CONSOLIDADOS

El proceso de puesta en valor de un yacimiento arqueológico pasa por diversas fases, básicamente tres: la primera es la localización y excavación del lugar; en una segunda fase se desarrolla la consolidación y restauración de los hallazgos⁶; y en la tercera fase y como culminación del proceso, se desarrolla la musealización del elemento patrimonial⁷. Según las circunstancias de cada yacimiento esta puesta en valor seguirá uno u otro ritmo pero necesariamente ha de seguir estos pasos. En el caso del yacimiento andalusí-mudéjar de Bofilla (Bétera) el "ritmo" de actuación ha sido muy lento, habiendo transcurrido 20 años desde la última intervención en la que se consolidaron algunos muros pero entonces no hubo ni el más mínimo intento de adecuar estas estructuras a las visitas del público en general, es decir, no se hizo una mínima musealización del yacimiento que hubiera contribuido a detener el proceso de erosión y destrucción en el que nos lo encontramos al inicio de los trabajos.

Al margen de las lamentables vicisitudes por las que ha pasado el yacimiento de Bofilla que han hecho imposible hasta la fecha sacar de él una rentabilidad educativa y didáctica o simplemente disfrutar de la contemplación de las ruinas, en todo este tiempo ha habido diversos intentos de puesta en valor que aunque contaban con el apoyo de la corporación municipal, no lograron la financiación necesaria⁸.

A lo largo del año 2009⁹, gracias a la financiación económica del Gobierno Central a través del PLANE 2009 (Ministerio de Administraciones Públicas), se ha roto la anterior dinámica y en la actualidad el yacimiento es accesible al visitante gracias a la materialización del proyecto de musealización que en su día fue autorizado por la Conselleria de Cultura y Deporte de la Generalitat Valenciana.

Las líneas de actuación tuvieron muy en cuenta las especiales condiciones de conservación del yacimiento¹⁰ y por supuesto, se priorizaron los trabajos según el grado de urgencia¹¹. De esta manera la principal actuación se ciñó al ámbito *sensu stricto* de la torre, siendo la actuación en la alquería (manzana central, calles y baños) una actuación de "circunstancias", es decir de forma parcial e incluso provisional



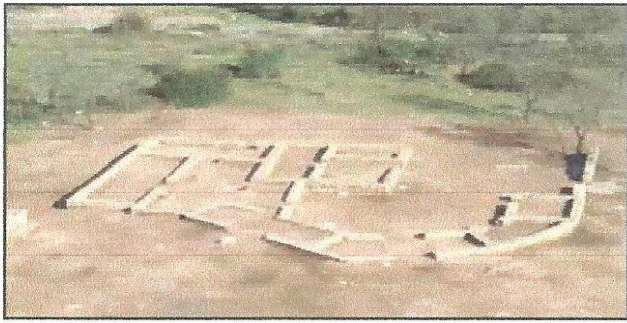
Vista aérea del itinerario

⁶Este segundo paso desgraciadamente no se dio en gran cantidad de yacimientos arqueológicos excavados durante décadas, al menos en el territorio valenciano, lo que ha supuesto la degradación de los yacimientos e incluso su destrucción total.

⁷Esta musealización, contenidos, incluso soportes pueden y deben variar en el tiempo, ya sea por nuevos datos que se deben incorporar a la información expuesta o bien por la evolución técnica y material, incluso las posibilidades económicas del agente musealizador (ayuntamientos, fundaciones u otros).

⁸Gracias a estos trabajos previos se contaba con un alzado topográfico de la alquería y con la ortofoto de la torre. Este bagaje documental permitió la elaboración del correspondiente proyecto de intervención, ahora ejecutado.

⁹Las obras estaba previsto que finalizaran antes del 31 de diciembre de 2009 pero se han prologado hasta el mes de marzo de 2010.



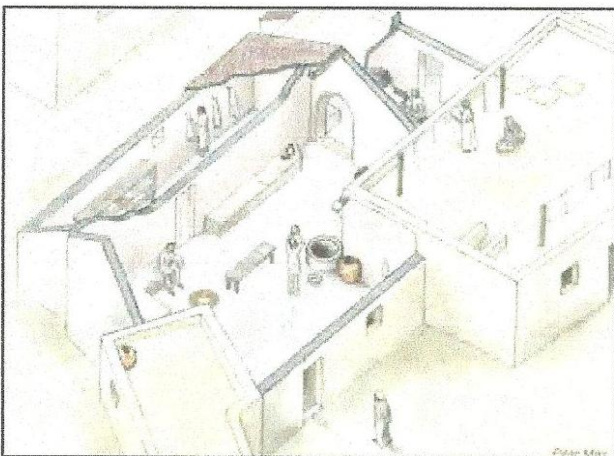
Los Baños de la alquería de Bofilla

pero que permite la visita contextualizada y la comprensión de los restos visibles en estos momentos a través de un itinerario.

Itinerario

En primer lugar es necesario advertir que el itinerario propuesto apenas si recorre una ínfima parte de la alquería, concretamente 413 metros lineales, y aunque son numerosas las actuaciones pendientes¹², a nuestro juicio, permite hacernos una idea bastante aproximada, aunque mejorable, de lo que pudo ser la vida en una alquería mudéjar.

El recorrido se inicia en la entrada principal del yacimiento situado en el perímetro sur. Una vez dentro del yacimiento se transitará sobre viales irregulares de entre 2 y 4 metros de amplitud que se identifican con 3 antiguas calles gracias a la superficie compactada de grava gris. La primera calle discurre en dirección N-S y está emplazada en el extremo oeste del área musealizada. Siguiendo por ella nos encontramos a 60 metros de la entrada al yacimiento con el conjunto de casas que definimos como "manzana central". Sigue el recorrido en dirección norte y en ligera pendiente hasta llegar a un recodo en el que hallamos una mesa explicativa junto al umbral de la Casa nº 13. Después de recorrer el interior de ésta, se retoma la marcha dejando una boca de calle a nuestra derecha. Al final de la calle 1 por la que circulamos encontramos a nuestra derecha (el E) una senda que nos conducirá hasta el patio central del edificio de los baños. En este amplio espacio hay otra mesa que nos habla del edificio en cuestión. Una vez salimos de los baños por el umbral situada al sur del edificio, llegamos a otra calle, probablemente la calle principal de la alquería desde donde mirando al sur se contempla la torre de la alquería. Seguimos en dirección sur



Los Baños de la Alquería de Bofilla

34 metros hasta el final de la calle. Desde aquí arranca hacia el oeste otra senda que después de girar 90º a la izquierda y recorrer 32 m nos conduce a los pies de la torre, donde hay una gran mesa explicativa que nos describe las técnicas constructivas y las interioridades del edificio. Seguimos en dirección este 24 m hasta el patio de acceso a la torre, donde se acaba el recorrido de entrada y se inicia el de salida. En este patio hay una escalera de hierro que nos conduce hasta la planta baja de la torre (a 4 m de altura). Ya dentro de la torre se puede seguir subiendo por otras tres escaleras de mano instaladas en cada uno de los forjados hasta llegar a la azotea. Una vez en la azotea todavía deberemos subir otra pequeña escalera hasta alcanzar la plataforma desde donde se otea el horizonte. El paisaje que se observa hace perfectamente comprensible la funcionalidad del monumento¹³. De vuelta al patio de acceso de la torre se inicia un recorrido de 131 m que nos conduce al punto de partida. De esta forma, en total habremos recorrido 413 m en 1 h .

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. (1994): *El falso despiece de sillería en las fortificaciones de tapial de época almohade en Al-Andalus*. Actas del I Congreso de Castellología Ibérica. Ed. Excm. Diputación Provincial de Palencia, Departamento de Cultura. Palencia.
- ARASA I GIL, F.-ROSSELLÓ, V. M. (1995): *Les vies del territori valencià, Sèrie: Publicacions de Divulgació General, Col·lecció «Els valencians i el territori»*, Valencia, ed. Conselleria d'Obres Públiques, Urbanisme i Transports, 7, p. 126;
- BAZZANA, A.; GUICHARD, P. (1978): Les tours de défense de la huerta de Valence au XIIIe S. *Mélanges de la Casa de Velázquez* nº XIV, pp. 73-105.
- BAZZANA, A. (1999): *Un Hisn Valencià: Shun (Uxó) en la Vall d'Uixó (Castellón)*. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de Castellón nº 20. Ed. Excm. Diputación de Castellón. Castellón.
- GUICHARD, P. (1988): Le problème des structures agraires en al-Andalus avant la conquête chrétienne, en CABRERA, E. (Coord.) (1988): *Andalucía entre Oriente y Occidente (1236-1492)*. Actas del V Coloquio Internacional de Historia Medieval de Andalucía. Córdoba, pp. 161-170.
- GUICHARD, P. (2001): *Al-Andalus frente a la conquista cristiana*. Ed. Biblioteca Nueva s.l. Universidad de Valencia. Madrid.
- LÓPEZ ELUM, P. (2002): Los castillos valencianos en la edad media (Materiales y técnicas constructivas), Volumen II. Ed. Biblioteca Valenciana. Generalitat Valenciana. Valencia.
- LÓPEZ ELUM, P. (1994): *La alquería islámica en Valencia. Estudio arqueológico de Bofilla. Siglos XI a XIV*. Valencia.
- TERRASSE, H. (1954): Les forteresses de l'Espagne musulmane. *Boletín de la Real Academia de la Historia* nº 134, pp. 457-483.

Musealización

- LASHERAS J. A./ HERNÁNDEZ Mª Á. (2005): Explicar o contar: la selección temática del discurso histórico en la musealización.
- OLCINA, M./PÉREZ, R. (2001): La ciudad ibero-romana de Lucentum (El Tossal de Manises, Alicante). Introducción a la investigación del yacimiento arqueológico y su recuperación como espacio público. Alicante.
- PERALTA, I./ RODRÍGUEZ, J./ XUSTO, M. (2004): Conjunto Arqueológico-Natural de Santomé. Excavación, consolidación y musealización de un sector del castro. Ourense.
- VV.A.A. (2005): Actas del III Congreso Internacional sobre musealización de yacimientos arqueológicos. Zaragoza.

Anna Lorena Ruiz Soriano (Colegiada nº 16118)
Josep Burriel Alberich (Colegiado nº 13749)

¹⁰Entre otras muchas peculiaridades y complejidades, la desigual conservación existente en general, incluso la propiedad del yacimiento.

¹¹Nos referimos al inminente colapso de la torre.

¹²Por ejemplo ampliar la consolidación del la sala caliente de los baños y algunos hornos y pavimentos.

¹³Este acceso está condicionado y regulado por razones obvias.

